

UN INCENDIO A VOCES: ENTREVISTA CON RADIO LA TRIBU



**HABLAMOS CON TRES INTEGRANTES DE
RADIO LA TRIBU, UNA DE LAS RADIOS INDEPENDIENTES DE
ARGENTINA CON MÁS ANTIGUEDAD EN LATINOAMÉRICA
EN ABRIR LOS MICRÓFONOS A TODAS LAS VOCES**

UN INCENDIO A VOCES: ENTREVISTA CON “LA TRIBU”

“Las radios comunitarias compartimos la idea de que la comunicación no es mercancía, la comunicación es un derecho humano, y como tal, el Estado es actor fundamental, pues es quien debe garantizar esa pluralidad de voces de alguna forma. Los colectivos son espacios de experimentación profunda que no existen en los medios comerciales porque nos unen otras experiencias.”

La tribu es eso. No le anteceden calificativos como “proyecto” o “alternativa”, ni tampoco “medio”, no hoy día. Cualquiera de esas palabras queda corta. En sus inicios fue todas esas cosas, pero con el paso del tiempo y las experiencias sumadas, hoy La Tribu es comunidad, refugio y espacio abierto también.

Voces salvajes y organizadas; salvajes porque hace falta animalidad, feralidad y rabia para comunicar y decir lo que sé piensa y lo que se vive fuera de lo hegemónico; organizadas porque la vida con les otras siempre implica métodos, estructuras y planificación, que en los proyectos colectivos tienen siempre que ver con el amor: organizarse es cuidarse, procurarse, defenderse para seguir caminando juntas. Ana Laura, Alfredo y Ana hablan indistintamente con el plural inclusivo, o en plural femenino. Todo lo que se nombra existe, y en La Tribu el trabajo de todes se dice así, todes juntas. Hablamos hace unos días, en una conversación larga. Naturalmente, para hablar con La Tribu, hay que hablar con varios de sus integrantes, con varios tribales, que conocen la historia de este hogar desde los diferentes tiempos y áreas en que se fueron integrando.

Ana Laura: “La tribu se creó como una red comunitaria de estudiantes de comunicación como parte de un partido político en el 89 de la UBA (Universidad de Buenos Aires); empezó con un vínculo político concreto a un partido, y en un departamento, con pocas personas, con una antena clandestina (...) Después se mudaron al cuarto de una casa, que hoy es toda la casa de la tribal, que en su momento era un estudio. Ahí empezaron con muy poca programación con algunas horas de aire a emitir algunos programas y de a poco fue creciendo. En esa época la masividad de medios comunitarios como hay ahora ni medio autogestivos y estaban los medios hegemónicos, los masivos, (...) teniendo esa antena disponible era como un espacio de resistencia mediática que se fue volviendo cada vez más importante.”



“La memoria para nosotres también es un derecho, igual de histórica como la reivindicación de los organismos de derechos humanos de recuperar espacios que fueran además de simbólicos también físicos para tener un acceso tangible a esa memoria.

Con tanta información audiovisual y de imagen en la publicidad y en las pantallas, resulta muy diferente a la experiencia de escucha, que implica la atención un solo sentido a partir del cual se detonan otros elementos imaginativos.”

Alfredo: “En el 91 pasa a estar en dónde está ahora y la transición a este nuevo lugar da la apertura a un centro cultural que además de ser una radio, (...) es un lugar de encuentro, es un espacio de lucha, genera un montón de actividades más allá de la radio.

AL: “También se hacían festivales en la calle, multitudinarios. Un bastión de la cultura alternativa por donde pasaron varios artistas internacionales, se hacían fiestas en diferentes lugares, fue creciendo la programación y todo ese material está registrado en casete desde el comienzo hasta el 2005 más o menos que se empieza a digitalizar (...) todo el contenido de radio. También La Tribu es una productora audiovisual desde hace 15 años; registrada como tal hace 8.”

PROGRAMA IBERMEMORIA

Ana: “Lo primero que nació en La Tribu fue, justamente, la radio, y después fue creciendo y se fueron generando otros espacios como el centro cultural, el espacio audiovisual, también hay un área de capacitación donde se dan muchos talleres y cursos (...) Uno de nuestros grandes objetivos políticos es salir a disputar sentido a lo hegemónico. Desde la radio, desde lo sonoro, desde lo audiovisual, desde el relato e incluso en la forma en que construimos un taller o damos clase, creemos que la cultura tiene que ser difundida en un espacio, con ese objetivo es que incluso abordamos el proyecto del archivo.

Este tipo de organizaciones, lógicamente, no tienen una estructura donde exista el sector archivo, son espacios de militancia, entonces, de repente, una radio como La Tribu ya tiene 30 años, algo también poco común en este tipo de organizaciones, es una de las más antiguas de todo el continente como radio comunitaria, es una pionera y en 30 años ya generamos una masa de archivos muy importante que nos parecía que era tiempo de organizarlo. En 2005 se crea “La Tribu noticias” que está en nuestra propia web donde esté el contenido digital desde 2005. Lo anterior, en casete. En cada rincón de la casa hay una cajita de casete esperando. En todos estos años, la Tribu fue un espacio muy importante para la cultura alternativa. Sabemos que hay grabaciones, entrevistas a un montón de personajes de la cultura, políticos y demás que hoy son muy famosos o muy reconocidos que cuando quizás no lo eran tanto, pasaron por nuestros estudios.”

Ao: “Así de momento pienso en Bifo Berardi, Manu Chao...”

A: “Tenemos una historia que acá fue muy famosa; en la crisis del 2001 asesinaron en una represión policial a dos militantes que se llamaban Darío Santillán y Maximiliano Kosteki. La única radio que tenía la voz de Darío Santillán éramos nosotras. En general

las radios comunitarias están muy en contacto con las bases de las organizaciones sociales, porque generalmente las radios comunitarias o los medios comunitarios somos los que vamos a las manifestaciones, nos conocemos y las conocemos, hacemos entrevistas (...) fue una noticia en los medios como somos la única radio que tenía en una entrevista la voz de Darío Santillán. Creemos que también encontraremos cosas que no sabemos, estamos atentos a esas sorpresas.

La conversación vira hacia la importancia de la preservación, las labores e ideas de archivar y conocer, escuchar todas las horas de grabación del acervo que vive en casetes en toda la casa tribal, materiales que abarcan desde su fundación en 1989 hasta 2005 que trabajan con soportes digitales. En el Programa Ibermemoria Sonora y Audiovisual se ha gestionado un fondo para el trabajo de catalogación y del archivo, que los tribales, cada vez que lo mencionan, repiten: un archivo siempre de acceso libre y disponibilidad para todo público interesado.

AL: “En los casetes surge otra información otra historia que nos sorprende, la de los programas, ciclos de radio, festivales y entrevistas que hoy se hacen de otra forma, y de pronto vamos re-descubriendo eso, también en su biblioteca que tiene mucho material de organizaciones sociales del exterior de latinoamérica y de otros lugares del mundo, que es mucho material relevante que está fuera de lo que se sabe en los medios hegemónicos o en la cultura mainstream. La idea también es tener un archivo comunitario, acá todos son estatales; nosotros queremos que sea una construcción comunitaria; que la gente puede acceder libremente, mientras nosotras lo gestionamos.”

A: “Nosotros tenemos como política, que todo el contenido es libre. Todos los materiales de video están en Youtube y todo lo que producimos es de libre descarga. La idea del archivo surgió a partir de ciertos ejes muy importantes: generar un catálogo y garantizar la accesibilidad del mismo. Que todo sea soportado también en software libre: esto es importante porque nuestra intención es desarrollar una manera que permita a otros colectivos, medios o archivos comunitarios, catalogar y organizar sus acervos a su manera, con las herramientas y la experiencia que estarían disponibles al organizar el nuestro. La idea es también generar un manual que pueda servir para hacer la puesta en valor de los archivos sonoros, sobre todo pensando en la posibilidad que una radio campesina, por ejemplo, que son quienes tienen décadas de trabajo, puedan utilizarlo. Nosotres mismos estamos capacitándonos, aprendiendo y tomando las decisiones de lo que queremos hacer con ese archivo.”

La memoria en colectivo siempre representa diferentes retos. Tener todas las voces puede resultar en un griterío, que a veces es necesario, pero que puede no escucharse a sí mismo. Incluir también, todas las palabras, no debe ser selectivo pero sí crítico: un espacio que tiene de todo sin reflexionar ese todo termina replicando los lugares comunes de los que se alejó en una primera disidencia. Sobre la memoria y el trabajo que implica tenerla viva, crítica y consciente de la construcción de sí misma, hay ideas claras entre los tribales:

Ao: “Trabajar la memoria te permite posicionarte frente a la defensa de tus derechos. En momentos de represión policial y enfrentamientos sociales, los medios comunitarios y alternativos tuvimos una reacción casi sincronizada y de manera automática. Estar frente al micrófono te da posibilidad de generar sentido crítico. Ahí está la memoria: los medios en Argentina vamos avanzando a la par.”

A: “La memoria tiene un relato hegemónico que muchas veces está capitalizado o monopolizado por el estado que tiene los recursos para registrar la memoria. Entonces, que surjan espacios de gestión comunitaria para administrar la memoria también es disputar el dotarle de sentido a esa memoria. Muchas veces se cree que hay ciertas cosas que nacen hoy día y saltan a lo hegemónico, y en realidad son cosas que se vienen gestando hace muchos, muchos años. Pienso en la campaña del aborto: hoy día el pañuelo verde significa algo en cualquier parte del mundo, y uno de los espacios donde empezó esta disputa también fue La Tribu. Esas cosas tiene una historicidad que muchas veces es oral, y el trabajo comunitario de preservación de ello es una acción directa en esa creación de sentido de la memoria.”

AL: “La memoria para nosotres también es un derecho, igual de histórica como la reivindicación de los organismos de derechos humanos de recuperar espacios que fueran además de simbólicos también físicos para tener un acceso tangible a esa memoria. Con tanta información audiovisual y de imagen en la publicidad y en las pantallas, resulta muy diferente a la experiencia de escucha, que implica la atención un solo sentido a partir del cual se detonan otros elementos imaginativos. Recuperar el archivo sonoro como un derecho y desde la militancia; está profundamente politizado el archivo. no es simplemente guardar, acumular cositas por que sí; tiene un sentido político que apunta cómo nos pensamos y cómo nos podemos historizar nos puede posicionar hacia el futuro.”

PROGRAMA IBERMEMORIA

En 2019 La Tribu cumplió 30 años y les dieron "la licencia". Lo entrecomillo porque como me menciona Ana, les otorgaron un "Permiso precario y provisorio" de transmisión, que oficialmente, es un gran paso hacia el reconocimiento de la importante trayectoria y el trabajo tribal, pero no deja de tener un claro desdén burocrático, condescendiente. Una de las radios disidentes más importantes de latinoamérica no es, en lo absoluto, ni precaria ni provisorio. Es fundamental.



A: "Las radios comunitarias compartimos la idea de que la comunicación no es mercancía, la comunicación es un derecho humano, y como tal, el Estado es actor fundamental, pues es quien debe garantizar esa pluralidad de voces de alguna forma. Los colectivos son espacios de experimentación profunda que no existen en los medios comerciales porque nos unen otras experiencias. Ahora tenemos una eslogan que es "Encendida" en el doble sentido de la palabra, y antes de ese fue, por muchos años, "Sin aire no hay fuego". Si yo tuviera que decir qué es para mí el colectivo o lo colectivo, diría que es el fuego."

El crepitar de una fogata indica hogar. La furia de un incendio es incontrolable. La tribu es eso, al calor del fuego de todas las voces que dan luz en la construcción de la memoria sonora y audiovisual iberoamericana con su acervo.

Texto: Emiliana Perdomo
Fotos: Cortesía La Tribu